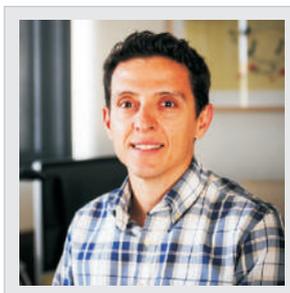


## CONTRIBUCIÓN DEL ANÁLISIS SOCIAL DE INFORMACIÓN AL GOBIERNO ABIERTO

Diego Álvarez Sánchez

La actual situación de crisis económica, política, social y medioambiental que recorre la práctica totalidad del planeta ha provocado, en el caso de España, una respuesta política de la ciudadanía no uniforme. Junto a un amplio sector de la población que niega cualquier solución que pueda venir desde la política o sus instituciones, encontramos grupos de ciudadanos y ciudadanas críticos, reivindicativos y, en algunos casos, con un rechazo frontal hacia las instituciones, que están elaborando propuestas de regeneración democrática. En este grupo coexisten iniciativas afines al sistema de democracia representativa con otras que pretenden ampliarlo o, incluso, sustituirlo. Así, encontramos propuestas de reflexión y modificación del sistema electoral<sup>1</sup>, de reforma en el funcionamiento interno de los partidos<sup>2</sup>, de incorporación del voto directo de la ciudadanía en todas las decisiones parlamentarias<sup>3</sup>, de elaboración de una nueva Constitución<sup>4</sup>, o de convocatoria de un plebiscito ciudadano como forma de democracia directa participativa<sup>5</sup>.

Sin duda, estamos lejos de una situación de desafección política generalizada. En la actualidad conviven diferentes formas “híbridas” de enfrentarse a la política. Junto al tipo de ciudadano resignado o marginado, encontramos aquel que pretende modificar el sistema a través de “iniciativas reformistas” de mayor o menor radicalidad, y aquel otro que se afana en “construir escenarios y modos alternativos de acción política” (Vallés y Ballart, 2012). Lo que parece claro es que hay un sector de la ciudadanía que está reclamando nuevos espacios y oportunidades para la participación activa en la vida pública. Algo, que como recuerda Joan Subirats (2011), ha sucedido en parte gracias al movimiento 15M y su recuperación para el debate sobre el futuro de la sociedad de las potencialidades de



**Diego Álvarez Sánchez**

*Licenciado en Informática y Máster en Políticas y Procesos de Desarrollo por la Universitat Politècnica de Valencia.*

*Es profesor titular de escuela universitaria en la Universitat Politècnica de Valencia.*

*Actualmente es CEO de analizo.info, Director del Máster Universitario en Gestión de la Información de la Universitat Politècnica de València y Subdirector de Alumnado, Desarrollo y Extensión Universitaria de la ETS de Ingeniería Informática.*

<sup>1</sup> Sitio web de la propuesta: <https://sites.google.com/site/reformasistemaelectoral/> [Acceso el 02.06.13].

<sup>2</sup> Sitio web de la propuesta: <http://porunanuevaleydepartidos.es> [Acceso el 02.06.13].

<sup>3</sup> Sitio web de la propuesta: <http://demo4punto0.net> [Acceso el 02.06.13].

<sup>4</sup> Sitio web de la propuesta: <http://constituyentes.org> [Acceso el 02.06.13].

<sup>5</sup> Sitio web de la propuesta: <http://mareaciudadana.blogspot.com.es/> [Acceso el 02.06.13].

compartir y colaborar en la construcción de bienes comunes.

El reto actual para la prosperidad democrática pasa por aumentar las oportunidades de que una gran parte de las personas corrientes intervenga activamente (Crouch, 2004:10). Implica, en palabras de Ramírez-Alujas (2012), la búsqueda de nuevos modelos de gobernanza que sitúen a la ciudadanía como eje prioritario del quehacer público y, a su vez, generen nuevos espacios de trabajo entre el Estado y la sociedad para revolucionar la participación y colaboración ciudadana en los asuntos públicos.

Estos nuevos modelos gobernanza se enfrentan, en un clima de desconfianza de la ciudadanía hacia políticos e instituciones, a la tarea de reconfigurar la forma de ejercer el poder, sus procesos, equilibrios y dinámicas de intermediación. Una situación similar a la identificada por la Comisión Europea en 2001 cuando definió los principios para la “buena gobernanza” en todos los niveles de gobierno: *apertura, participación, responsabilidad, eficacia y coherencia*; y que, junto a los principios de *integridad e imparcialidad* incorporados por el profesor Manuel Villoria (2012), pueden servir de referencia para estos nuevos modelos de gobernanza.

De forma paralela, en los últimos años se ha producido una transformación social de la mano del uso continuado de Internet y las herramientas y servicios de la Web 2.0. Los nuevos modelos de gobernanza habrán de servir a una sociedad, en parte, hiperconectada, formada por ciudadanos y ciudadanas con capacidad de “autoconstrucción de un poder simbólico que hoy está estrechamente vinculado a las redes” (Reig, 2012:36). Decimos “en parte”, porque como recuerda el informe sobre *La Sociedad de la Información en España 2012*, editado por la Fundación Telefónica, en el avance del acceso a Internet aún persisten ciertas brechas digitales que mantienen “desconectada” a una parte importante de la sociedad.

Nos encontramos, por tanto, ante un modelo de sociedad híbrida con un continuo intercambio recíproco entre lo digital y lo real. Ciudadanos y ciudadanas, que situados a lo largo del espectro

*hiperconexión-desconexión*, se influyen, informan, enseñan y apoyan, logrando el desarrollo conjunto de la capacidad de autoorganizarse alcanzando un enorme potencial emancipador. Todo ello sin olvidar que las dinámicas de la red pueden generar, como recuerda Joan Subirats (2012), nuevas jerarquías, controles y monopolios.

Es en este nuevo contexto social donde surge con fuerza la propuesta del Gobierno Abierto (*Open Government*) impulsada por Barack Obama, a partir de la promulgación del *Memorando sobre Transparencia y Gobierno abierto* del 21 de enero de 2009. Una doctrina política que pretende consolidar una nueva forma de gobernanza basada en la transparencia, la participación y la colaboración. Constituye, sin duda, un impulso decidido a la regeneración democrática. A través de estos principios se establecen las claves para transformar la acción de gobierno en un sentido más inclusivo, considerando a la ciudadanía el eje prioritario del quehacer público.

Este nuevo marco de continua interacción política requiere un flujo constante de información en formatos reutilizables (*Open Data*) desde los gobiernos y administraciones públicas. Y, a su vez, una ciudadanía capaz de acceder, comprender, debatir y compartir toda esa información, como condición mínima necesaria para poder influir en las decisiones, las acciones o el comportamiento de los gobiernos. Algo no exento de dificultades si tenemos en cuenta el *volumen* de información al que se enfrenta la ciudadanía, la *variedad* de temas que comprende la compleja realidad actual, la *complejidad* de las áreas o temas sobre los que versa, la velocidad a la que se produce y renueva la información considerada pertinente, la *dificultad* de acceso a la información necesaria en cada momento o la capacidad para determinar la *fiabilidad* de los datos accedidos.

Para que el Gobierno Abierto consolide un nuevo "modelo de democracia conversacional y abierta", aprovechando las posibilidades que proporcionan las TIC (Calderón y Lorenzo, 2010), es necesario que la ciudadanía cuente con las herramientas necesarias para superar la incertidumbre e inseguridad que

pueden suponer las dificultades apuntadas. En esta tarea el Gobierno Abierto encuentra un aliado destacado en la Web 2.0 y su especial arquitectura para la participación y la colaboración. Internet facilita a la ciudadanía la suma de esfuerzos individuales para realizar tareas complejas de forma colaborativa y distribuida (*crowdsourcing*). Las nuevas herramientas acercan el ideal de alcanzar una “comprensión ilustrada” de la compleja realidad actual, y hacerlo acorde a los límites de tiempo que impone la sociedad actual. A través de la colaboración distribuida las personas pueden aumentar sus oportunidades efectivas para desarrollar y llevar a cabo sus propios análisis de la información. Algo tan complejo como necesario, habida cuenta de la notable influencia de los medios de comunicación en “lo que piensa la gente sobre un tema concreto” o en “hacer que un tema sea importante para la sociedad”, de la relativa baja confianza en la información recibida y de la aparente falta de objetividad percibida en su tratamiento<sup>6</sup>.

En esta línea, la comunidad *online* de analistas de información para la transformación social, *analizo.info*, supone un aporte innovador para la consolidación del Gobierno Abierto. A partir del reconocimiento del valor de la información como insumo para la transformación social, este proyecto facilita la creación de herramientas *online* de análisis de información para generar conocimiento de forma distribuida y posibilitar, gracias a él, la construcción y mejora del *bien común*.

En definitiva, persigue lograr una ciudadanía empoderada capaz de aprovechar las oportunidades que pueden abrir los nuevos flujos de información fruto de las políticas transparencia, para participar y colaborar activamente desde un conocimiento informado de la realidad social, política, económica y medioambiental en la que coexisten.

<sup>6</sup>Según el Barómetro del CIS de marzo de 2013 los medios de comunicación influyen mucho (42,0%) o bastante (47,4%) en lo que la gente piensa sobre un tema concreto, y mucho (45,5%) o bastante (45,8%) en hacer que un tema sea importante para la sociedad. La nota media de la confianza en la información recibida es de 5,1 sobre 10. De entre los motivos para elegir el medio de comunicación para informarse tan sólo el 7% de encuestados lo hace por su objetividad en el tratamiento de la información.

## BIBLIOGRAFÍA

---

Alujas, A. V. R. (2012). Gobierno abierto es la respuesta: ¿cuál era la pregunta? *Más poder local*, (12), 14-22.

Crouch, C. (2004). *Posdemocracia*. Madrid: Taurus Ediciones.

Ramírez-Alujas, A. V. (2012). Carta de navegación. En Hofmann, A., Ramírez-Alujas, A. V., Bojórquez, J. A. (Ed.), *La promesa del Gobierno Abierto* (pp.20-23).

Reig, D. (2012). *Socionomía. ¿Vas a perderte la revolución social?*. Barcelona: Deusto.

Subirats, J. (2011). *Otra sociedad, ¿otra política?*. Barcelona: Icaria Editorial.

Subirats, J. (2012). Preámbulo. En Hofmann, A., Ramírez-Alujas, A. V., Bojórquez, J. A. (Ed.), *La promesa del Gobierno Abierto* (pp.13-17).

Vallés, J. M., & Ballart, X. (2012). *Política para apolíticos. Contra la dimisión de los ciudadanos*. Libro electrónico: Ariel.

Villoria, M. (2012). *Transparencia y gobierno abierto: ¿qué gobierno quiere el gobierno abierto?* XVII Congreso Internacional Del CLAD Sobre La Reforma Del Estado y De La Administración Pública.